



La crisis hídrica

Pablo Trejo Pérez*

pablotrejoperez@hotmail.com

En la ciudad de México, la escasez del agua se ha convertido en un problema grave, miles de ciudadanos no la tienen ni en cantidad ni en calidad suficiente, usted como yo, desde nuestras casas hemos percibido cómo se han disminuido los suministros de este vital líquido, lo que ha obligado a las autoridades del Gobierno del Distrito Federal a tomar decisiones emergentes en la ciudad.

Para el año 2010 se prevé una de las peores crisis en materia de abasto de agua potable en la ciudad, debido a la escasez que se registra pues el año 2009 es considerado como el más seco de los últimos 40 años, sin embargo, esta crisis no sólo afectará a la ciudad de México sino a los municipios conurbados que enfrentarán una escasez hídrica y una crisis ambiental.

El Sistema Cutzamala es uno de los sistemas que provee al Valle de México de aproximadamente la cuarta parte del caudal que se consume, maneja cerca de 16 metros cúbicos por segundo, de los cuales -en números redondos también- seis son para el Estado de México y diez para el Distrito Federal.

A casi 60 años de la inauguración del Sistema Lerma y a 30 años del Cutzamala, la ciudad de México no cuenta con un plan integral para disminuir los efectos adversos de la sobre explotación de sus mantos acuíferos, lo cual ha traído diversas problemáticas como la contaminación de los acuíferos, la dificultad para producir agua potable en la cantidad y calidad requerida, el alto costo de agua potable en el Distrito Federal, derivado de la importación de agua a grandes distancias y pozos contaminados que requieren mayor tratamiento para su potabilización, la infraestructura en condiciones precarias, entre otras.

Ante la problemática hídrica del Valle de México, es importante contar con alternativas que permitan abastecer del vital líquido a sus habitantes; en este contexto en el Distrito Federal se requiere de una nueva Planta de Tratamiento de Agua Residual para producir agua tratada de alta calidad para facilitar su potabilización.

México no cuenta con un plan para disminuir los efectos adversos de la sobre explotación de sus mantos acuíferos

Hay mucho por hacer, pero primero es necesario e impostergable ponerse de acuerdo en la estrategia, y para ello es necesario contar con los recursos suficientes para echar a andar planes que contemplen el reuso de agua residual para potabilización en forma directa o indirecta vía inyección al acuífero o acondicionamiento de lagos, cuya calidad estará garantizada a través de un parámetro mundialmente reconocido como el Carbón Orgánico Total (COT).

En el mundo entero, el agua es considerada como un recurso estratégico, vital, vulnerable y finito, con valor social, económico y ambiental, cuya preservación en cantidad, calidad y sustentabilidad es tarea fundamental del Estado Mexicano y de la sociedad, por ello la Planta de Tratamiento Residual es una alternativa viable que permite utilizar la tecnología actual y experiencias mundiales acumuladas garantizando su implementación segura, sin riesgos a la salud y convirtiéndose en una garantía de abastecimiento a largo plazo para la población.

Como vemos se requiere de mucho trabajo, innovación y de una fuerte inversión por parte de los gobiernos para aminorar la crisis hídrica que se ha convertido en el principal dolor de cabeza de muchas familias y autoridades; porque al final todos somos parte de la solución, debemos hacer conciencia de que sin agua no hay vida, pues es un recurso natural no renovable y hoy más que nunca, escaso. ■

*Diputado Federal en la LX Legislatura

